

Revista de Estudios Marítimos y Sociales

Publicación científica de carácter semestral

Año 12 - Número 15 - Julio de 2019 - Mar del Plata - Argentina - ISSN 2545-6237

Crítica del libro *La intimidad pública*

Emmanuel Borthiry*

Estudiante de Sociología, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Correo electrónico: emmanuelborthiry@gmail.com

* Estudiante de Sociología, Universidad Nacional de Mar del Plata.



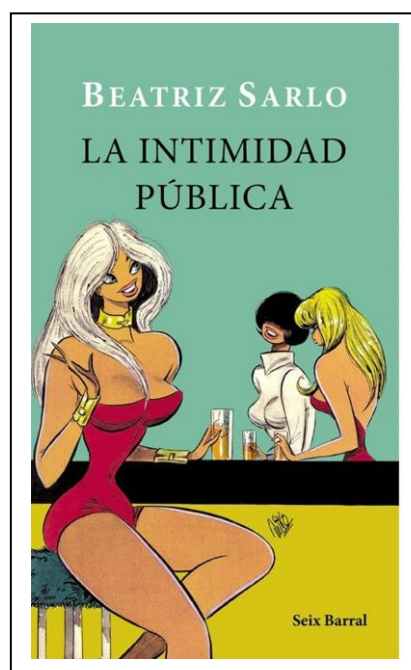
Crítica del libro *La intimidad pública*♦

Emmanuel Borthiry*

Recibido: 5 de abril de 2019

Aceptado: 9 de mayo de 2019

En *La intimidad pública*, Beatriz Sarlo analiza la emergencia de soportes tecnológicos en base a los cuales se producen nuevos géneros discursivos. Uno en especial: el escándalo. Un género que circula por programas de televisión, redes sociales y revistas, que no puede comprenderse sin la proliferación de innovaciones tecnológicas que contribuyen a un tipo de lectura breve e inmediata. Para Sarlo, que lo compara con las transformaciones en los géneros literarios del último siglo, el escándalo mediático y el idilio de la maternidad son géneros que erosionan los cimientos de la intimidad y difuminan la división entre una esfera privada y una pública.



Sarlo considera las figuras retóricas que componen el género, principalmente la hipérbole y la invectiva, las cuales revelan algunas pistas sobre su éxito. Es mediante estas figuras que se le puede dar un giro a un género que es reiterativo en su contenido. Por fuera de estas figuras, no existiría ningún escándalo. Así, se genera un ciclo que responde ininterrumpidamente a las demandas del mercado. Esta exaltación problemática de asuntos cotidianos de lxs famosxs, genera una proximidad con la audiencia que vuelve al género consumible y consumido.

♦ Sarlo, Beatriz 2018 *La intimidad pública*. Seix Barral, Buenos Aires. 184 p. ISBN 978-950-731-955-6.

* Estudiante de Sociología, Universidad Nacional de Mar del Plata. emmanuelborthiry@gmail.com



La proximidad es un acercamiento de la subjetividad de lxs otrxs, y es uno de los ejes que atraviesa *la intimidad pública*. La exhibición, la fama y el escándalo presentan un nuevo tipo de subjetividad. Sarlo plantea que se exhiben tres dimensiones de ella. Una epopeya del Yo, en donde no se resalta ninguna cualidad, talento o destreza para ser famosx. En segundo lugar, que el escándalo no presenta complejidad alguna, se adapta a los tiempos donde la fugacidad es lo valioso, posee una estructura sencilla. Y en tercer lugar, que recorre dimensiones comunes al público, el cual no requiere de ninguna cualidad para opinar.

La autora da cuenta de una transformación social, en donde las creencias y la religión pierden su centralidad, y se tiende a profundizar la subjetividad como elemento ordenador. Se la deja suelta a la intemperie. Frente al Yo misterioso que presentaba la literatura romántica de principios de siglo XX, las nuevas tecnologías apuntan a una exhibición pública de nuestra subjetividad. Aquello que permanecía resguardado en la intimidad hoy es valioso al ser mostrado. La cercanía que generan las publicaciones de famosos en las redes, contiene un componente ficcional que hace creer que todxs pueden estar allí, de modo semejante a los mecanismos del libre mercado.

Uno de los elementos más interesantes que se pueden resaltar de *La intimidad pública* es el lazo que establece la autora entre el escándalo, como género mediático, y un conjunto de géneros literarios. La estructura barroca del chisme; el folletín y el escándalo, que contraponen sus modelos de felicidad; la presentación del Yo reservado del romanticismo, frente a la exposición pública del escándalo; o la maternidad como un intermezzo con forma idílica. Estas relaciones denotan un profundo conocimiento de la autora en el campo de la literatura, que le brinda herramientas para establecer relaciones sumamente complejas entre géneros que a priori parecen no tener nada en común.

En la literatura popular y la telenovela clásica, lxs protagonistas triunfan y se reafirman al final de la trama. En el escándalo no hay buenos y malos, nadie resulta victorioso, es totalmente intrascendente. Lo que procura es de “levantar la apuesta”, de ver quien tiene más resto para potenciar el escándalo. Luego, de a poco se va difuminando. El público ya no busca historias largas. El escándalo ofrece fugacidad e intensidad, mediante la introducción de mecanismos retóricos que dan una vuelta más a lo siempre igual.



Fue con el romanticismo que la maternidad irrumpió en la literatura. Existía una vinculación de los hijos con la realización y la felicidad. Lxs niñxs y las madres pasan a formar parte de un idilio cultural. El escándalo viene a interrumpir la buena vida, pero la maternidad garantiza que esta puede continuar.

Confronta también al escándalo con el “rapto” de la tragedia, ya que aquí nada pasará a mayores, sino que el goce depende de una exageración de aspectos sencillos mediante figuras hiperbólicas, como resalta continuamente. Lo contrapone también con el modelo de felicidad que proponía el folletín, donde la misma se alcanzaba luego de vencer ciertos obstáculos. El escándalo desordena el orden clásico, aquí no se resuelve nada, apenas quedan rastros. Así como el escándalo se acerca a aspectos de la vida cotidiana, también se aleja de ella, ya que en el escándalo el acontecimiento es olvidado con facilidad.

Otro de los ejes ordenadores del libro refiere a la relación entre lo público y lo privado. Según Sarlo, con la exposición de la intimidad se ha borrado la diferenciación entre estas dos esferas. Anteriormente, el chisme suponía una revelación de aspectos que estaban ligados a lo íntimo. En cambio, el escándalo se orienta en sentido contrario, ya que se deben volver interesantes aspectos de la vida que ahora son exteriorizados. Las tecnologías son un factor clave en la exteriorización del Yo, que difumina las fronteras entre lo público y lo privado.

Existe, de este modo, un desdibujamiento de las fronteras entre el chiste y el rumor. Lo privado se transforma en público, pero ahora son los protagonistas quienes gestionan sus propios escándalos, desde la circulación fugaz de un acontecimiento “íntimo” en los medios y las redes. No hay ninguna complejidad, se trata de una trama sencilla y de corta resolución que coloca en el centro mediático a un personaje que le ocurren experiencias cercanas a nuestra cotidianidad. Así, el escándalo, en tanto género mediático, se reproduce mediante una constante repetición de sucesos que serían intrascendentes de no contener figuras retóricas que intensifican la situación.

Frente al escenario escandaloso, destaca a la maternidad como su cara inversa. Se presenta una relación dialéctica, donde las famosas pueden aparecer en escena bajo una imagen tierna, frente a la de tensión que suponía su presencia en el escenario del escándalo. Aquí madre e hijx son exhibidos públicamente, mediante connotaciones



culturales que subyacen a una imagen sexualizada de la maternidad. Esta exposición, a su vez, se enlaza con una transformación en los estilos corporales, donde los cuerpos fornidos pasan a ser los valiosos.

Como cierre, en *La intimidad pública* Sarlo intenta abandonar momentáneamente las posiciones pesimistas u optimistas, presentando aquí un panorama más claro sobre cuánto se gana y cuánto se pierde con el cambio tecnológico. La creciente distribución tecnológica, lo que ella define como “populismo tecnológico”, puede funcionar como una democratización en el acceso a ciertas lecturas, pero ello no nos garantiza que aprendamos lo necesario para su utilización. Este momento, en donde se entrecruzan los libros físicos y las lecturas en los nuevos dispositivos vinculados a internet, conlleva una claudicación de la lectura intensiva. Se requiere de pocos minutos, acotados caracteres, búsquedas de información que se delegan a un diccionario. La promesa es la velocidad. *La intimidad pública* nos ofrece claves para analizar el uso de las redes y las nuevas tecnologías, su vinculación con las nuevas formas de lectura, y el tipo de subjetividad que le subyace, donde el escándalo ocupa un rol protagónico en tanto género.